

Los Debates

ANO XIII

DIARIO POLITICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA COMARCA

NUM. 2289

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Tortosa, mes adelantado, 1 peseta.

Fuera, trimestre, id., 3 pesetas.

Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

TORTOSA

Viernes 23 de Noviembre de 1900

PUNTOS DE SUSCRIPCION:

En Tortosa, en la Administración, Cambios, 3,
En Barcelona, Agencia de Roldós, Escudellers, 3.
Cebrian y Compañía.



DON MANUEL FERRÉ FORENSA Capitán de infantería retirado

FALLECIO EN TARRAGONA EL 16 DEL CORRIENTE

R. I. P.

Sus desconsolados hijos, hijos políticos, nieto, sobrinos, primos y demás parientes,

al participar á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les suplican le tengan presente en sus oraciones.

Juicios y calendarios

El correspondiente en Madrid del *Diario de Barcelona* viene publicando una serie de cartas sobre la política conservadora en general y sus hombres, que han logrado llamar la atención, porque revelan conocimiento de las interioridades de esa política y no dejan de emitir algunos juicios serenos e imparciales.

En la del último número se ocupa del duque de Tetuán, y después de elogiarlo por su firmeza y de hablar de su actitud ya conocida, se expresa así:

«Lo que pasará en las Cortes no lo sé, pero dice Sagasta que no llegarán en paz á ellas y que si se les deja se destrozarán, pues no falta quien afirma que Dato es incompatible con Ugarte y que Sánchez Toca, busca del duque de Tetuán, acto que es hombre de mucho talento, ya sería el comienzo del desquite, de mucha ilustración y de mucho prefiriendo el duque al Sr. Silvela. Cuidado, no ha de poner nada de su parte para que Silvela se reponga de mente lamentable y perjudicial para

los quebrantos que ha sufrido. Los disgustados son muchos, y como la idea de que esta situación es débil priva de fuerza á los ministros para contener y refrenar, tal vez las corrientes subterráneas de la política acaben por agitar la superficie y el gobierno se encuentre derrotado, ó

en situación tan difícil, que se vea obligado á retirarse. Aquí es conveniente recordar que el que ocupa un puesto acaba por encariñarse con él, y que á nadie le gusta que le echen. Si por diferencias, personales,

pues políticas no pueden ser, tuviesen que retirarse los actuales ministros, éstos y sus amigos sentirían el golpe y sería muy fácil que, aguijoneados por el dolor, se fuesen en

el país, pero muy favorable para el Sr. Duque de Tetuán. No he de negar que las aguas van á su molino y, según me ha dicho quien puede saberlo, el señor Sagasta opina que es quién reune más probabilidades de recoger la jefatura del partido. Cabe en lo posible que el Sr. Duque acentúe la benevolencia del ministerio Azcárraga hasta convertirle en apoyo, con lo que, en caso de un conflicto parlamentario, aseguraría la adhesión de los derrotados á su persona y á su jefatura.

Como se ve, el articulista discurre con lógica y marca la significación é importancia del duque de Tetuán en la política conservadora, reconocida hasta por el mismo señor Sagasta que cree que es quien ha de ser jefe del partido conservador.

Estos son los juicios. Tampoco hemos de omitir los calendarios del correspondiente, que podrán o no suceder, ya que los humanos no tenemos el secreto del porvenir. Dice así:

«Si el actual gobierno fracasa, será llamado al poder el Sr. Duque de Tetuán? Opino negativamente, porque le alcanzaría la derrota del gabinete Azcárraga, y también me

fundo en que el duque no podría gobernar con las actuales Cortes; y dado el criterio que se sigue desde la Regencia, me parece que no obtendría el decreto de disolución. Podría formar gabinete el Sr. Villa-verde, pero tropezaría con grandes dificultades, porque supongo que no estarían dispuestos á apoyarle los amigos del duque ni los de los ministros actuales en el caso de obligarles á marcharse. El Sr. Silvela aún se hallaría en peores condiciones, agravadas por la extrañeza que causaría que volviese al poder á las pocas semanas de haberse declarado incapacitado para ejercerlo. De todo lo dicho se deduce que si los conservadores no se entienden, prepararán el terreno á los liberales, y entonces será un hecho la exclamación que se atribuye á Sagasta: «Desgraciadamente, me veré obligado á encargarme del Poder.»

Puede muy bien ocurrir lo que supone el articulista. Nunca hemos negado ninguna de sus objeciones ni la posibilidad de que Sagasta se encargue del Poder. Pero el mismo correspondiente hace una observación en el primer párrafo copiado, que después

